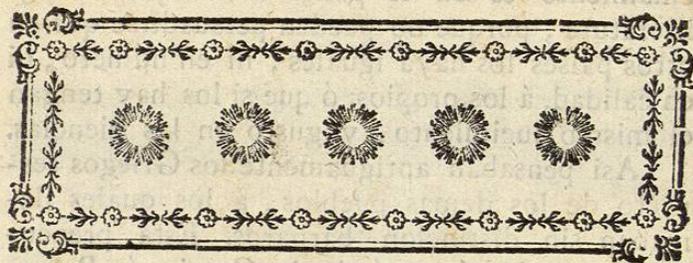


racio, hablando de cierta obra latina: *Quién la ha de leer en este siglo, en que es menester traducir los latinos para que se lean* (a). Asi, pues, ya que deseo que me lean, escribo en Italiano, si no con perfeccion, á lo menos de manera que pueda ser entendido, y fio tanto de la bondad de mi causa, que no me desanima el conocimiento de quanta fuerza perderá el no saber adornar las razones con aquella elegancia que tienen mis contrarios, y que en vano se buscariá en la obra Italiana de un Español, despues de tan pocos años de morada en Italia. Pero si no tuviere la dicha de merecer este disimulo, á lo menos no podrán negarme, aun los que no aprobaren todas estas fatigas, la gloria de haber sacrificado mi propia fama al amor de la patria; quedando justamente premiado el sentimiento de no haber acertado á ser buen apologista, con la satisfacion de darme á conocer por buen patricio.

(a) Carta 5. pag. 57.

DI-

(1)



## DISERTACION PRIMERA.

### *Idea general, origen y breve impugnacion de las opiniones preocupadas contra la literatura de los Españoles.*

Entre las preocupaciones mas comunes que tienen los hombres, y tambien mas dificiles de advertir, es una de ellas la del amor á la patria y á sus compatriotas. Este les ciega de tal forma, que no les deja ver los defectos de éstos, y aun menos las excelencias de los extrangeros (a). Donde mas se descubre este alucina-

(a) Muratori tratando de esta parcialidad, dice: que no permite ver las preciosidades de los otros, ocupada solamente en mirar y estimar las propias: y que si por casualidad vuelve los ojos á los campos agenos, no descubre mas que espinas y abrojos, sin advertir las malezas que

Tom. I.

A

se

(2)

cinamiento es en el punto de los ingenios y literatura, porque no pueden persuadirse que en otros países los haya iguales, ni en número, ni en calidad, á los propios; ó que si los hay tengan el mismo lucimiento, y gusto en las ciencias.

Así pensaban antiguamente los Griegos respecto de los demás pueblos, á los quales llamaban sin distincion barbaros. Esta preocupacion nacional pasó de la Grecia á Roma, juntamente con las artes y ciencias. Por esto Mr. Boungaintville hablando de los historiadores Griegos, en la primera memoria sobre el viage, y Peripio de Henon se explica de este modo: *Los Griegos, ufanos con su superioridad en las artes, y con la que pretendian en las ciencias, reputaban por falso quanto ellos ignoraban. No se les puede negar la amenidad de ingenio y de estilo, que les era como característica; pero es preciso decir, que no hacian un juicio recto de las demás naciones, porque á la presuncion natural juntaban la ignorancia voluntaria. Así pues quando vemos despreciar á tantos lo que aquellos despreciaban injustamente, es de temer que creen que todos los talentos y ciencias quedaron reducidos dentro de los límites de la Grecia, ó de la Italia; como si estas dos naciones hubiesen sido solas en el mundo, ó no se pudiese pensar con discrecion sino en Atenas, ó en Roma (a).*

No-

se crían en su mismo terreno. Perf. Poes. lib. 1. cap. 3.

(a) Acad. de Inscip. tom. 26. pag. 26.

(3)

§. I.

*Noticia de algunas de las opiniones preocupadas de los Escritores modernos Italianos, contra la literatura Española.*

Qualquiera que lea atentamente la historia literaria de Italia, escrita por el Abate Tiraboschi, el libro del Entusiasmo, el de la Restauracion de Italia, y otros del Abate Betinelli, descubrirá luego la misma preocupacion nacional que reynaba en la antigua Grecia y en Roma; bien que con esta diferencia, que el desprecio que los Griegos y Romanos extendian á todas las naciones extrangeras, estos AA. lo limitan algun tanto, pretendiendo ser superior la Italia en comparacion de las demás, mas no de manera que dejen de concederlas lugar señalado en la república literaria; y solo con la Española conserban la antigua costumbre, no haciendo mencion de los Españoles sino entre los sutiles Escolásticos: gloria que les atribuyen sin envidia de los extrangeros, ni disgusto de los erúditos de Italia.

Se necesita por cierto mayor flema de la que se suele suponer en el genio Español, para escuchar sin irritarse á un crecido número de Italianos, que opinan de los Españoles como de forasteros en las letras: conseqüencia pre-

A 2

ci-